

MANUAL DE
ANGELOGÍA
Y EXORCÍSTICA



ADRIÁN CORRENTI
(Editor)

ANGELOGÍA

PARTE I: EXPOSICIÓN BREVE

(Catecismo Menor: Exposición Breve, preg. 112-115)

1. ¿Cuáles son las principales criaturas invisibles?

Las principales criaturas invisibles son los ángeles.

2. ¿Cuántas clases de ángeles hay?

Hay dos clases: ángeles buenos y ángeles malos.

3. ¿Cuáles son los ángeles buenos?

Los ángeles buenos son seres espirituales santos, poderosos, ya confirmados en la bienaventuranza, quienes alaban a Dios, ejecutan sus mandatos, y sirven a los hombres.

203) Heb. 1:14. ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

204) Mt. 25:31. Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria.

205) Mt. 18:10. Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

206) Sal. 103:20-21. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad.

207) Sal. 34:7. El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.

208) Sal. 91:11-12. A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

Historias Bíblicas:

Ángeles buenos - 2 Reyes 19:35: El ángel destruyó el ejército de Senaquerib. // Lucas 2:13-14: Los ángeles alabaron a Dios y promulgaron las buenas nuevas de la Navidad. // Hechos 12:5-11: El ángel libró a Pedro de la cárcel. // Daniel 3 y 6: Los ángeles salvaron a los tres hombres del horno de fuego, y a Daniel de los leones.

4. ¿Cuáles son los ángeles malos?

Los ángeles malos son los espíritus rebeldes, desechados para siempre, los cuales, como enemigos declarados de Dios y del hombre, se esfuerzan en destruir la obra de Dios.

209) Jud. 6. A los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.

210) Ef. 6:12. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

211) Jn. 8:44. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

212) 1Pe. 5:8-9a. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe.

Historias Bíblicas:

Ángeles malos - Génesis 3:1-7: La serpiente sedujo a los primeros padres. // Job 2: Satanás afligió a Job para destruir su alma. // Mateo 4:1-11: El diablo tentó a Jesús.

PARTE II: EXPOSICIÓN AMPLIA

(Editado de la Dogmática de Juan T Mueller, pp. 130-133)

1. ¿Existen los ángeles?

Sí, los ángeles existen (Gn. 3:24; 28:10-12; 32:1-2; Ap. 12:7).

2. ¿Cuándo fueron creados los ángeles?

La Escritura no expone con exactitud el tiempo de su creación, aunque esto sucedió durante el período de los seis días.

3. ¿Qué significa el nombre “ángel”?

Describe su oficio: significa “enviado” o “mensajero”. La Escritura aplica el término “ángel” a: 1. los ministros de la Palabra, o pastores: Mt. 2:7; 11:10; Ap. 1:20-3:22 (el mensaje de Cristo a cada uno de los siete ángeles o pastores de las siete iglesias de Asia); y 2. al Hijo de Dios, Jesucristo, el “Ángel no creado”, como el Enviado y Mensajero supremo y singular de Dios: Gn. 32:24-30; 48:16; Jue. 6:22; Sal. 34:7; Is. 63:9; Mal. 3:1; Jn. 3:17, 34; 20:21.

4. ¿Cuál es la naturaleza de los ángeles?

Los ángeles son espíritus, es decir, seres espirituales, sin ninguna forma corpórea (Lc. 24:39; Ef. 6:12). Los cuerpos en que los ángeles aparecieron de tiempo en tiempo fueron únicamente una unión accidental; el uso de alimentos por parte de los ángeles (Gn. 18:8; 19:3), ni puede ser considerado como un comer natural ni como una simple forma, sino como un acto que nos es tan incomprensible como lo es la ascensión temporaria de un cuerpo accidental.

Los ángeles son personas reales como los hombres, dotadas de inteligencia y voluntad (Ef. 3:10; Heb. 1:14). Inteligencia y voluntad se atribuye también a los ángeles caídos (Gn. 3; Mt. 4:1-11), aunque es perversa su mente y depravada su voluntad.

Puesto que los ángeles son seres inteligentes, son capaces de reconocerse los unos a los otros y de conocer a los hombres (Lc. 1:13; 19). Su conocimiento es sin embargo como el de las criaturas y no como el de Dios, de manera que no podemos atribuirles omnisciencia ni presciencia. Cualquier conocimiento que tengan, lo tienen a) por virtud de su naturaleza peculiar (2 Sa. 14:20, conocimiento natural); b) mediante revelación divina (1 Pe. 1:12; Lc. 2:9-12, conocimiento revelado; c) por la visión beatífica de que gozan (Mt. 18:10; Jn. 1:51, conocimiento beatífico).

Como los ángeles son seres espirituales, poseen los siguientes atributos: a) indivisibilidad, que se debe al hecho de que son seres incorpóreos, o inmateriales; b) invisibilidad, puesto que son seres espirituales; c) inmutabilidad, por cuanto no están sujetos a cambios físicos: ni engendran ni son engendrados (Mt. 22:30),¹ ni se multiplican, ni disminuyen, ni envejecen, ni descansan, y sin embargo no son absolutamente inmutables, como lo es Dios, sino relativamente, en relación a los hombres; d) inmortalidad, por cuanto no mueren, aunque Dios podría destruirlos, si tal fuese su voluntad; e) duración sin fin, por cuanto tienen principio, pero no tienen fin (Mt. 18:10; Jud. 6); f) la cualidad de no estar circunscriptos a cierto espacio o lugar, pues como seres incorpóreos, no ocupan espacio ni lugar, sino que están presentes en cierto sitio de un modo definitivo (aquí o allí), aunque no de un modo repletivo (no está en todo lugar); g) agilidad o velocidad, puesto que son capaces de cambiar el lugar de su presencia con extrema aceleración, aunque sin moción

¹ La afirmación de que los ángeles una vez tomaron mujeres entre los hijos de los hombres, según la falsa interpretación que se da a Génesis 6:2, es completamente contraria a la Biblia (Mt. 22:30).

(movimiento, aceleración) circumscripita (limitada a una línea o superficie), ya que esta última puede atribuirse sólo a cuerpos materiales.

El poder de los ángeles es muy grande (2 Re. 19:32-36; Sal. 103:20; 2 Ts. 1:7), sin embargo, es un poder finito, completamente dirigido por Dios (Job. 1:12). Aunque su poder es sobrehumano (Sal. 91:11-12), o mayor que el del hombre (Lc. 11:21-22), no son omnipotentes, sino súbditos de Dios, que los gobierna (Dan. 7:10). Aunque, estrictamente hablando, sólo Dios obra milagros (Sal. 72:18), no obstante la Sagrada Escritura enseña que los ángeles buenos (2 Re. 19:35), los profetas del Antiguo Testamento (2 Re. 6:5-6) y los Apóstoles del Nuevo Testamento (Hch. 3:6-12) obraron milagros en el nombre y por el poder de Dios (Éx. 15:23-25). Cada vez que el diablo hace ciertas obras que a los hombres parecen “milagros”, estas son en realidad “poder y señales y prodigios mentirosos” (2 Ts. 2:9) o un “poder engañoso, para que crean la mentira” (2 Ts. 2:11) con que les permite Dios engañar “a todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Ts. 2:12; ver también Hch. 13:10; Ef. 4:27).

5. ¿La naturaleza espiritual de los ángeles es similar a la de Dios?

Mientras los ángeles son espíritus (Heb. 1:14) y Dios es Espíritu (Jn. 4:24), sin embargo la diferencia entre los ángeles y Dios es tan grande como la criatura finita y el Creador infinito.

6. ¿Cuál es el número de ángeles?

El número de ángeles es muy grande: “millares de millares, y millones de millones” (Dn. 7:10); “una multitud de las huestes celestiales” (Lc. 2:13); “millares de millares” (Sal. 68:17); “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?” (Mt. 26:53, una legión romana se componía de 6000 soldados). Sin embargo no podemos determinar el número exacto de ángeles.

7. ¿Existe una jerarquía de ángeles, o grados de dignidad?

Sí, existen grados de dignidad o jerarquía entre los ángeles. Sin embargo no podemos determinar con exactitud dicha jerarquía, ya que la Sagrada Escritura no ofrece información suficiente sobre este asunto, de manera que no podemos distinguir cuál su orden. Según la Escritura existen:

- Serafines: Is. 6:1-8.
- Querubines (incluye a los “cuatro seres vivientes): Éx. 25:19; 2 Sa. 22:11; Sal. 18:10; Ez. 1:1-26; 3:13; 9:13; 10:1-22; 1 Re. 6:24; Ap. 7:11; 15:7.
- Tronos, dominios, principados, potestades: Ro. 8:28; Ef. 3:10; Col. 1:16; 2 Pe. 2:10; Jud. 8.
- Arcángeles: Arcángel Miguel (Dn. 10:13, 21; 12:1; Jud. 9); Ap. 12:7-10.
- Ángeles: Gabriel (significa “varón de Dios”, Dn. 8:16; 9:21; Lc. 1:19; 1:26); Ap. 5:11.

Asimismo hay una jerarquía entre los ángeles malos:

- Satanás (su nombre significa “tentador” o “acusador”, Mt. 4:1, Ef. 6:11; 1 Ti. 3:7; 2 Ti. 2:24-26; Stg. 4:7; Ap. 2:10): Era un querubín grande en poder que se rebeló contra Dios (Ez. 28:11-19; ver también 1 Ti. 3:6). La Escritura lo llama también “Beelzebú, príncipe de los demonios” (Lc. 11:15; 18:19, deriva del hebreo Baalzebub, 2 Re. 1:2, “señor de las moscas”, nombre despectivo con el cual los hebreos llamaban al dios cananeo Baal; ver. 1 Re. 18:21-40, el enfrentamiento del profeta Elías con los sacerdotes de Baal), “príncipe de este mundo” (Jn. 12:31; 14:30; 16:11); “padre de mentira” (Jn. 8:44; ver 1 Jn. 3:8, 10); “el diablo y sus ángeles” (Mt. 25:41); “Belial” (Sal. 18:4; “perverso”, “malvado”, “vil”); “príncipe de la potestad del aire” (Ef. 2:2; Ap. 12:12); “adversario” (1 Pe. 5:8); “dragón, serpiente antigua” (Ap. 12:9; 20:2, 10).
- Principados, potestades, gobernadores de las tinieblas: Ef. 6:12; Col. 2:15.

8. ¿Existe alguna diferencia entre “serafines” y “querubines”?

Escribe Martín Lutero en su Comentario a Génesis 3:

“Voy a expresar mi opinión sobre el término “querubín”, de lo que yo he podido formar como resultado de mi lectura. Me parece que “querubín” denota la cara rubicunda que las niñas y los niños tienen a una edad temprana. Así pintores también representan a los ángeles en la semejanza de los bebés. Por querubines, por lo tanto, es posible entender ángeles que aparecen con una cara que no está arrugada o triste, sino con una expresión feliz y amable, con un rostro regordete y bien redondeado, ya sea un rostro humano o algún otro. Y así “querubín” es un término general,... que se refiere a su apariencia, porque se muestran a sí mismos a los hombres con apariencia rojiza y rostro juvenil.

Esta es también la opinión de los hebreos, que dicen que כְּרֻבִים es una palabra aramea: כְּ es una letra servil, y רֻבִי denota un apuesto joven con una cara regordeta y florida; por lo tanto, los ángeles son llamados כְּרֻבִים porque tienen un rostro lozano y son felices y encantadores, como están también generalmente representados”. “Por otra parte, lo que aparece en los libros de los Reyes (1 Reyes 6:29) acerca de las cortinas con querubines también denota las caras regordetas y alegres de ángeles con alas, no porque los ángeles tienen alas en realidad, sino porque no se pueden representar de otra manera”.

“Del mismo modo, ‘serafines’, de fuego o de brillo, también es un término general para los ángeles, debido a la naturaleza de su apariencia, como muestra el pasaje de Números 21:6 “Dios envió entre el pueblo הַסֵּרָפִים הַשֵּׂרָפִים, serpientes serafines”, es decir, ardientes. Por lo tanto, se puede concluir que los serafines son ángeles, que no sólo son guapos y tienen una cara regordeta, como los querubines, sino que también están dotados con brillantez. De esta manera, se describen en el Evangelio como sentados junto a la tumba del Señor: “Su aspecto”, dice el texto en Mateo 28:3, “era como un rayo”. Salmo 104:4 se refiere a la misma cosa: “Quién hace a sus ángeles espíritus, y a Sus ministros una llama de fuego”, es decir, un fuego brillante. Así se afirma en Lucas 2:9, que cuando el ángel vino a los pastores, la gloria del Señor los rodeó de resplandor. Tal era también el rostro de Cristo en el monte Tabor (Mateo 17:2). Ese será nuestro semblante cuando en el último día nos levantemos por la gloria que Cristo ha ganado para nosotros”.

9. ¿Cómo fueron creados originalmente los ángeles?

Todos los ángeles fueron creados originalmente justos, buenos y santos, pues habrían de glorificar a Dios y rendirle servicio santo (el estado de gracia): “bueno en gran manera” (Gn. 1:31).

10. ¿Cuál es el estado actual de los ángeles buenos y malos?

El hecho de que ahora existan dos clases de ángeles, buenos y malos, se debe a que una parte de los ángeles, instigados por satanás, no permanecieron en su estado original, sino que de su propia voluntad se alejaron de Dios y cayeron en pecado (el estado de miseria).

Los ángeles malos, al entrar en el estado de miseria, se endurecieron en el mal, de tal modo que de continuo piensan perversamente de Dios y las cosas divinas, se hicieron enemigos perpetuos de Dios y del hombre, y no serán jamás restituidos a la santidad y la bienaventuranza, sino que han sido destinados por Dios al fuego eterno (el infierno, Mt. 25:41; 2 Pe. 2:4; Jud. 6; Ap. 20:10).

Por otra parte, Dios confirmó en la bienaventuranza (el estado de gloria) a los ángeles que permanecieron en la bondad, justicia y santidad, de tal manera que no pueden perder su bondad ni cometer lo malo (Mt. 6:10; 18:10; Lc. 20:36; Gl. 1:8; 1 Ti. 5:21). La Escritura

² Lutero, M. (1999, c1958). *Vol. 1: Luther's Works, vol. 1: Lectures on Genesis: Chapters 1-5* (J. J. Pelikan, H. C. Oswald & H. T. Lehmann, Ed.). Saint Louis: Concordia Publishing House. Traducción al castellano: Cármen Sitzmann, Hohenau, septiembre de 2014. Edición: Rev. Adrián Correnti, Hohenau, 19 de diciembre de 2014. Iglesia Evangélica Luterana del Paraguay.

llama a los ángeles buenos como los “ángeles escogidos” (1 Ti. 5:21). Con respecto a la elección de los ángeles, tenemos que sostener que los ángeles malos no fueron desechados mediante un decreto eterno absoluto, sino que fueron reservados para el juicio por causa de su apostasía (2 Pe. 2:4).

11. ¿Qué impulsó a los ángeles malos a rebelarse contra Dios? ¿Cuándo sucedió esto?

La Escritura no enseña con certeza qué motivo especial impulsó a los ángeles malos a la desobediencia, pero es probable que los indujo a apostatar (caer de la fe) de Dios el orgullo impío. Tampoco puede determinarse con certeza el tiempo en que los ángeles pecaron por primera vez; pero su rebelión ocurrió antes de la caída del hombre, ya que tal caída fue instigada por el diablo (Gn. 3:1-14; Jn. 8:44).

12. ¿Cristo también murió en la cruz por los ángeles malos?

La obra redentora de Cristo se aplica a los seres humanos solamente, y no se extiende a los ángeles que también pecaron: “Dios no perdonó a los ángeles que pecaron” (2 Pe. 2:4). Los ángeles que pecaron lo hicieron sin ser tentados (Jud. 6), mientras Eva fue tentada por satanás, y Adán fue tentado por su mujer (Gn. 3:1-7).

13. ¿Cuál es el servicio que prestan los ángeles buenos a Dios y a los hombres?

Los ángeles buenos rinden servicio perpetuo a Dios (Is. 6:3; Lc. 2:13) y los que son miembros de la comunión de los santos en la tierra (Sal. 104:4; 103:20-21; Heb. 1:14). Dios no necesita el servicio de los ángeles, pero tal es su buena voluntad. En particular, los ángeles sirven a los niños (Mt. 18:10), y también a todo creyente en su trabajo y vocación (Sal. 91:11-12), y en su muerte: “murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham” (Lc. 16:22).

La creencia popular judía afirmaba que cada persona tenía un ángel guardián, y que este podía aparecerse tomando la forma de la persona misma. Es a esta creencia popular a la que la Escritura puede estar refiriéndose en Mt. 18:10 y Hch. 12:15. Por eso, a la pregunta de si todo creyente y especialmente todo niño cristiano tiene un ángel especial, esta no la contesta la Escritura con suficiente claridad.

Los santos ángeles también tanto al estado político (Dn. 10:13; Is. 37:36) como al estado doméstico (Sal. 34:7; Mt. 18:10), pero su servicio es especialmente la iglesia cristiana: a) confiesan a Cristo y ayudan en la difusión de su evangelio (Lc. 2:13; 1 Pe. 1:12; Ef. 3:10); b) se alegran cada vez que un pecador se arrepiente (Lc. 15:10); c) anuncian la Palabra de Dios a los hombres (Dt. 33:2; Gl. 3:19; Lc. 2:10-12), sin cambiar el evangelio que una vez ya fue anunciado (Gl. 1:8-9); d) protegen a los cristianos (Jud. 9); están presentes en el culto público (1 Co. 11:10; 1 Ti. 5:21ss); f) anunciarán el día del Juicio final (Mt. 13:32, 41, 50; 24:31; 25:31; Mc. 13:27).

14. ¿Qué opinión y trato debemos tener sobre los ángeles buenos?

Debido al servicio santo que los ángeles buenos prestan a Dios y a los hombres, y especialmente a su iglesia en la tierra, los cristianos debemos tener en mucha estima a los ángeles de Dios (1 Ti. 5:21). Sin embargo, no debemos rendirles adoración ni invocar su ayuda en oración, ya que son solamente criaturas (Ap. 22:8-9) y porque tal cosa es impía e idolatra (Éx. 20:3).

15. ¿En qué consiste el estado de miseria actual de los ángeles malos?

La caída de los ángeles malos afectó la inteligencia de ellos, además de todo su naturaleza espiritual. La Escritura los describe, por un lado, como excesivamente astutos (Gn. 3:1-7; 2 Co. 11:3; Ef. 6:11), y por otro, como indescriptiblemente estúpidos, porque

terminan frustrando sus propios planes y designios. Por ejemplo, la muerte de Cristo, instigada por satanás (Lc. 22:53; Jn. 13:27), causó la ruina final de satanás (Gn. 3:15).

16. ¿Cómo luchan satanás y los ángeles malos contra Dios y los hombres?

Detrás de todo lo que daña la iglesia están los malos espíritus. “Las puertas del infierno” (Mt. 16:18) hacen continuamente guerra contra la Iglesia, y es solo Cristo mediante el ministerio de la Palabra (“sobre esta roca”) quien preserva la Iglesia contra las asechanzas del poder del infierno (“no prevalecerán contra ella”, ver Ap. 18:2; 20:9-10). Ellos llevan a cabo la falta de atención de los oidores de la Palabra (Lc 8:12: “Luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra”) y la falsificación de la doctrina divina, la cual Cristo quiere que Su Iglesia mantenga pura (Mt 13:25: “Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo”; 1 Tim 4:1 ss., “doctrinas de demonios”).

Con el fin de arruinar a la iglesia de Cristo, el diablo perturba también el estado político (1 Re. 22:21-22; 1 Cr. 21:1) y el estado doméstico (Job 1:11-19; 1 Co. 7:5; 1 Ti. 4:1-3). El resultado es el estado político y otras organizaciones humanas obrando persecuciones y opresiones con la iglesia de Cristo (Ap. 12:1-6; 16:14), o bien la disolución de la familia: Es el diablo quien prohíbe casarse (1 Ti. 4:1-2) y quien tienta a los casados a la infidelidad (1 Co. 7:5). En especial, satanás ha causado un indecible daño a la iglesia, por obra de la tiranía y perversiones doctrinales del Anticristo, cuyas señales coinciden con el papado romano (2 Ts. 2:3-10).

Satanás y los ángeles malos buscan perjudicar al hombre tanto en forma temporal como eterna. Le hacen mal: a) en su cuerpo (Lc. 13:11, 16; 2 Co. 12:7-9); b) en sus bienes terrenales (Job 1:12ss; Mt. 8:31-32); c) en su alma (Mt. 13:25; Jn. 13:27; Hch. 5:3; 2 Co. 4:4; Ef. 2:1-2). Todos los que se reusan a creer en el evangelio, lo hacen por instigación de satanás, pues este los tiene cautivos bajo su voluntad (Hch. 26:18; Ro. 6:16-18; Col. 1:13). A unos el diablo les hace creer que él no existe (Sal. 14:1; 53:1), a otros, a caer en la soberbia de creerse más poderosos que Dios (Sal. 2:1-3); a otros, los instiga a conspirar contra la iglesia de Cristo y sus pastores (Hch. 4:21-30), introduciendo falsa enseñanza (Mt. 13:37-42) y falsos pastores (Hch. 20:28-30;) y a otros también les hace desconfiar de la misericordia de Dios, haciéndoles caer en el miedo de Pedro (Mc. 14:68) la desesperación de Judas (Mt. 27:3-5).

La Escritura enseña, además, que Dios usa a los ángeles malos tanto para castigar a los malos, porque estos rechazan la verdad (2 Ts. 2:11-12), como para probar la fe del justo (Job 1:7ss; 2 Co. 12:7; 1 Pe. 1:7) y así fortalecerle en la gracia divina (2 Co. 12:9). La cosas que la Escrituras revela sobre los ángeles malos, es para nuestra advertencia sobre el justo juicio de Dios contra el pecado, y también, y fundamentalmente, para despertar nuestra fe en la misericordia de Cristo, quien vino precisamente para deshacer las obras del diablo (1 Jn. 3:8).

17. ¿Hay diferencia entre posesión espiritual y posesión física?

Sí, a base de la Sagrada Escritura establecemos una diferencia entre posesión espiritual y posesión física.

La posesión espiritual se aplica en un sentido más amplio a todos los incrédulos, a quienes satanás tiene cautivos en las tinieblas espirituales del paganismo (1 Co. 10:20; Co. 1:13), y en un sentido más limitado a todas aquellas personas impías cuyas mentes satanás posee, llena y pone en acción de manera intensa (por ejemplo, Judas, los fariseos, el anticristo; ver. Lc. 22:3; Jn. 13:2; Hch. 5:3; 2 Co. 4:4; 2 Ts. 2:9-11; 1 Ti. 4:1). La posesión espiritual no quita la responsabilidad humana (Mt. 25:41), pues la persona peca de su propia voluntad y por consentimiento propio (Jn. 8:43-45).

La posesión física ocurre cuando el diablo (o algún demonio) habita en el cuerpo humano y lo gobierna de un modo inmediato y sin limitación, actuando según su voluntad (Mc. 5:1-19; Lc. 8:26-39). Pueden ser pocos o muchos demonios habitando el cuerpo de la

persona (Mc. 16:9; Lc. 8:2), con mayor o menor intensidad según el nombre (“legión”, Lc. 8:29-30) y el poder que tenga el demonio (Mt. 17:21; Mc. 9:29). Satanás, que está presente en la persona, actúa y obra por medio de ella, de manera que cesa la responsabilidad humana en todos los casos de posesión física.

EXORCÍSTICA

Introducción: la “cautividad babilónica” de la cultura mundial

Hoy día vivimos en tiempos de poca fe. Cuando la fe declina, crece la superstición. No hay duda que los medios de comunicación masivos (televisión, radio, internet, la industria del cine, etc.) han hecho mucho en favor de satanás:

a) por la inmoralidad sexual de ciertos programas (homosexualidad, travestismo, pedofilia, pornografía, zoofilia, tríos amorosos, incesto, sadomasoquismo, etc.);

b) por la abundancia de programas y dibujos animados que muestran mucha violencia;

c) porque los medios de comunicación han dado popularidad a personajes de brujos y brujas (por ejemplo, las películas del mago adolescente *Harry Potter*, de la escritora J.K.Rowling), cuando en realidad la práctica de la magia, sea magia blanca o magia negra, siempre es una vuelta al diablo;

d) por la variedad y cantidad de mensajes subliminales en publicidades, canciones, etc., de parte de personajes del espectáculo que responden a sociedades secretas y de la masonería, ya sea de manera directa (pacto con el diablo, los Illuminati, etc.) o indirecta (programación mental del tipo mk-ultra, proyecto monarca, etc.).

Todo ello ha influenciado negativamente en la Iglesia. Esto se evidencia en el desprecio por la Palabra de Dios, el Bautismo, la Santa Cena, la liturgia, el ministerio pastoral y la vocación cristiana. Ha conducido también que especialmente los jóvenes caigan en las garras del materialismo y el consumismo (el alcohol, las drogas, adicción a las tecnologías de la información), de las sectas, de los diversos movimientos “carismáticos” (tanto pentecostales como católicorromanos), de la masonería, el satanismo, en tribus urbanas de tipo anarquista. También está el peligro inminente del falso ecumenismo (la unión de las religiones), impulsado por la Iglesia Católica Romana a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965). Pero la palabra de Dios dice algo diferente: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 Co. 6:14).

Hoy la Iglesia de Cristo está a las puertas de los tiempos señalados por el apóstol Juan en el Apocalipsis: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Ap. 20:1-3). Y también: “Vi a una mujer sentada sobre una bestia... Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata,... y en su frente un nombre escrito, un misterio: *BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA*” (Ap. 17:3, 4, 5). Esta “mujer vestida de púrpura” representa a la falsa iglesia aliada con el poder político, “la bestia”, la cual está “ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (Ap. 17:6); es decir, que atenta y lucha contra la verdadera iglesia cristiana, la iglesia militante y perseguida, que “clama con dolores de parto” (Ap. 12:2).

Satanás y sus huestes infernales siempre han trabajado para que las personas ya no sepan lo que está bien y lo que está mal, ni distinguir la verdad del error, ni lleguen al conocimiento de Cristo, nuestro Redentor. Pero en estos últimos tiempos, al parecer, la influencia de satanás se ha multiplicado grandemente. Vivimos en el tiempo de la “cautividad babilónica” de la cultura mundial, en la cual la mente y el corazón de las personas están como adormecidos frente a la predicación de la Palabra de Dios: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el

oído y se volverán a las fábulas” (2 Ti. 4:3-4). El Primer Mandamiento junto con los demás, ha quedado olvidado. La devoción a Cristo y la doctrina fundamentalísima de la justificación por la fe (Ro. 1:17) también ha caído en el olvido, inclusive entre grupos llamados “cristianos”.

Por eso, el apóstol Juan da el siguiente consejo a la Iglesia de Cristo en su Primera Carta: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Jn. 4:1-4). Y también escribe Martín Lutero en el Catecismo Menor, en las oraciones diarias de la mañana y la noche: “Tu santo Ángel sea conmigo, para que el enemigo malo no tenga ningún poder sobre mí. Amén.”

1. ¿Qué es la “exorcística”?

Se entiende por “exorcística” a una sección especial dentro de la doctrina sobre los ángeles buenos y los ángeles malos (angeología), que trata de la doctrina y práctica pastoral del exorcismo. La exorcística que está basada en las Escrituras, se fundamenta en el hecho de que Jesús: a) vino para liberarnos del poder del diablo (Gn. 3:15; Jn. 12:31; 1 Jn. 3:8); y b) impartió su autoridad y poder a sus discípulos para expulsar demonios (Mt. 10:1; Mc. 6:7; Lc. 9:1; 10:17-20).

A partir del “consumado es” de Cristo en la cruz (Jn. 19:30), satanás fue vencido una vez y para siempre: “el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado” (Jn. 16:11). La guerra con el mal terminó: “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres” (Ef. 4:8); “ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:10-12). Mientras tanto, entre la ascensión de Cristo al cielo y su segunda venida para el Juicio, todavía restan batallas con el maligno. Como dice el apóstol Pablo: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Ef. 6:12). Precisamente, la exorcística es el área de la teología cristiana que trata del problema del mal y sus manifestaciones, y de cómo repelerlas en la iglesia tomando “el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios” (Ef. 6:17).

La exorcística debe comprenderse como parte integral de la proclamación de la victoria definitiva de Cristo sobre el pecado, la muerte, el infierno y el propio satanás. Es en este sentido que nuestro Señor Jesucristo realizó diversas curaciones que corresponden a auténticos exorcismos (Mt. 9:32-33; Mc. 1:23-26; 5:2-13; 7:25-30; 9:17-29; Lc. 4:33-36). Jesús también enseñó a sus discípulos a orar en la séptima petición del Padrenuestro: “Mas líbranos del mal” (Mt. 6:13; Lc. 11:14).

Tanto las curaciones como los exorcismos que realizó Jesús, acompañaban la predicación y enseñanza del Evangelio del reino de Dios y de su gracia salvadora (Mt. 9:6; 10:7-8; 12:28; Lc. 9:11). Sin embargo, Jesús condena la incredulidad de los fariseos y del pueblo que exigen milagros, señales y exorcismos para creer (Mc. 8:11-12; 9:17-19). Jesús condena también la blasfemia contra el Espíritu Santo de parte de los fariseos (Mt. 12:32; Mc. 3:29; Lc. 12:10), que afirmaban que él y Juan el Bautista estaban endemoniados (Mt. 11:18; Lc. 7:33; Jn. 17:20; 8:48-49; 8:52; 10:20), y que Cristo expulsaba demonios por el poder de satanás (Mt. 9:34).

Durante el tiempo de los apóstoles la manifestación de milagros y exorcismos continuó presente en la iglesia (Mc. 16:17-18; Hch. 8:5-8; 16:16-18; 19:11-12; 1 Co. 12:1). Los mismos eran señales que confirmaban a los apóstoles como verdaderos enviados de Cristo (2 Co. 12:12; Heb. 2:3-4). Por otra parte, el apóstol Pablo da una seria advertencia a aquellos cristianos que comulgan con los poderes de las tinieblas: “lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él? Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica” (1 Co. 10:20-23). Por eso, en la iglesia cristiana, se ha prohibido siempre el participar de la masonería y en sociedades secretas de diversa clase y, al mismo tiempo, ser un miembro comulgante en una congregación cristiana. Esta es una de las razones por las cuales la Iglesia Luterana no admite a ningún candidato a la Santa Cena sin pasar por una previa instrucción y examinación (la confirmación).

En el ministerio de la Palabra, la apologética cristiana (defensa de la fe), la catequesis (instrucción en la fe) y el cuidado pastoral (*seelsorge*) presente en la confesión y absolución, tienen estrecha relación con la exorcística, en cuanto que ellas desenmascaran y repelen las insidias de satanás y ofrecen al pecador el perdón liberador de Cristo. Como escribe Pablo: “no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas” (Ef. 5:11), “para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hch. 26:18).

2. ¿Por qué es necesario incluir la “exorcística” en la doctrina cristiana?

Es necesario la exorcística en la teología porque hace tiempo que en la iglesia cristiana se enseña poco y nada sobre los ángeles buenos y los ángeles malos (los demonios), y muy poco se habla ya sobre un “exorcismo” conforme a lo que dicen las Sagradas Escrituras. Además es importante este tema, porque satanás siempre tienta a los cristianos en dos direcciones diferentes: a) hacerles creer que él no existe (ateísmo, agnosticismo); b) y si creen que existe, les hace creer que él es tanto o más fuerte que Dios (maniqueísmo), y que inclusive él es mejor que Dios y digno de adoración (luciferismo).

3. ¿Qué es el exorcismo?

El termino “exorcismo”, del griego ἐξορκισμός, significa conjurar (ordenar, exhortar) al demonio para que salga fuera del cuerpo de una persona. El exorcismo es “una particular forma de oración que hace un ministro ordenado de la Iglesia, en nombre de Jesucristo y por el poder que Jesucristo ha otorgado a su Iglesia para liberar del poder de satanás, el demonio. Por tanto, no es una oración personal sino de la Iglesia”.³ No se debe confundir la oración de liberación con el exorcismo. La oración de liberación es para “liberar de la opresión del demonio pero sin utilizar el rito de exorcismo”.⁴

Hay dos clases de exorcismo: el general y el particular. El poder regenerador del sacramento del santo Bautismo es básicamente el exorcismo general, porque mediante el Bautismo somos trasladados del reino de las tinieblas al reino de Dios (Col. 1:12-14; Tito 3:4-7), y nacemos de nuevo (Jn. 3:5). El exorcismo particular consiste en el acto de liberar a una persona oprimida por satanás (la posesión física, Lc. 11:24; Hch. 16:16-18;) mediante la Palabra de Dios y la oración (Ef. 6:10-18; 1 Jn. 5:4), por un ministro debidamente llamado por Cristo (Hch. 19:11-17; 26:15-18), y de buen testimonio de vida (1 Ti. 3:6). El exorcismo particular no se considera un “sacramento” ni un “medio de gracia”.

³ Recuperado el día 6 de mayo de <http://www.corazones.org/diccionario/exorcismo.htm>

⁴ Recuperado el día 6 de mayo de <http://www.corazones.org/diccionario/exorcismo.htm>

“En las primeras generaciones de cristianos del Imperio Romano, es muy posible que el exorcismo pasara a ser parte de la preparación de los catecúmenos adultos paganos al darse cuenta de que eran muchos los que padecían influencias demoníacas por haber participado de ritos de invocación de espíritus. En ocasiones esos exorcismos prebautismales se realizaban incluso cada día durante parte del tiempo del catecumenado”.⁵ Y esto, ¿por qué era así? Porque el exorcismo es una oración, en la que el resultado no siempre se obtiene inmediatamente. A veces, se necesitan años de exorcismo para que una persona quede completamente liberada.

4. ¿Quién debe oficiar un exorcismo?

El exorcista, debe ser, en primer lugar, un ministro de la Palabra debidamente llamado y ordenado (CA art. XIV). El pastor habilitado por la Iglesia para la práctica del exorcismo, debe dar muestras, además, de una “vida de oración, fe, obras de amor y buen juicio. El pastor exorcista debe basarse y confiar únicamente en la *Palabra de Dios* y la oración tradicional (el Padrenuestro), estar completamente desprendido de las preocupaciones monetarias, ser profundamente humilde y no atesorar oscuridad”⁶ (pecados secretos).

5. ¿Qué son el “psicoexorcista” y el “pseudosexorcista”?

Psicoexorcista “es el [pastor] racionalista que todo lo reduce a la psicología y no cree en el exorcismo. Es decir, cree que el verdadero exorcismo de la mente es la atención psicológica”.⁷

Pseudosexorcista “es la persona que sin ser [pastor], dice que es exorcista para vivir de ello... Normalmente es gente que proviene del mundo del esoterismo. Estos son los falsos exorcistas, todo lo que hacen es completamente inútil [ver Hch. 19:13-16]. Muchos de ellos terminan sufriendo posesión diabólica y tienen que dejar este ‘trabajo’ forzosamente. Nunca nadie que ejerza este ministerio por dinero tendrá la ayuda de Dios [ver Hch. 8:9-24]... No es algo que uno pueda tomar sobre sí sin esa precisa voluntad de Dios. Nadie debe meterse en un foso de leones si Dios no se lo ordena. Si uno se mete por su cuenta, lo hará bajo su propio riesgo”.⁸

6. ¿Cómo discernir si una persona está bajo posesión física (poseso o endemoniado)?

Primero, debe descartarse: a) si se trata de consumo de drogas alucinógenas (ej. marihuana, LCD, combinado con consumo de alcohol), b) si se trata de algún tipo de trastorno mental, epilepsia, etc., c) si es algún tipo de fenómeno parapsicológico. Siempre hay que derivar primero a psiquiatras y psicólogos antes de pasar por un exorcismo. Nunca se debe oficiar un exorcismo a personas que declaran estar endemoniadas sin estarlo verdaderamente. Porque la gran mayoría de los casos retratados como “posesión demoníaca” se tratan en realidad de personas con enfermedades psíquicas, sin estar el demonio de por medio.

Estos son los principales síntomas inequívocos de la posesión física, por parte del maligno, que suceden durante un exorcismo verdadero:

a) la aversión a “todo lo que se llama Dios o es objeto de culto” (2 Ts. 2:4), que va desde la leve expresión de molestia y horror, hasta manifestaciones de ira, furia, blasfemias o insultos, llegando el poseso en ocasiones a perder la conciencia; cuando vuelve en sí, no recuerda nada (amnesia total);

b) la aparición de una segunda personalidad, que tiene siempre un carácter maligno: las pupilas se vuelven hacia arriba, o hacia abajo, dejando los ojos en blanco; los músculos

⁵ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística: Complemento del Tratado Summa Daeminiaca*. Asunción: Instituto Tomás Moro – Universidad Católica Ntra. Sra. de la Asunción, p. 173.

⁶ Amorth, Gabriele. (2002). *Un exorcista: más historias*. San Francisco: Ignatius Press (ISBN 0898709172).

⁷ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 147.

⁸ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 148.

faciales se ponen en tensión; las manos muestran crispación; la persona articula una voz llena de odio y de rabia;

c) en algunos casos, demuestran alucinaciones sensoriales: dicen ver sombras, oyen crujidos, sienten una sensación extraña en alguna parte concreta del cuerpo, sienten que alguien les trasmite sentimientos de rabia, ira, tristeza. Por el contrario, no suelen oír voces internas, ni algo que les corre bajo la piel;

d) acabada la crisis de furia, la persona vuelve lentamente a la normalidad. El tiempo de vuelta a la normalidad es prácticamente similar al tiempo de posesión. Fuera del tiempo de crisis furiosa, la persona lleva una vida completamente normal, sin que esta patología afecte su trabajo ni a sus relaciones sociales. El sujeto aparece como una persona completamente cuerda: distingue correctamente entre la realidad y el mundo intrapsíquico, no se observa una conducta delirante;

b) otros fenómenos propios de la posesión, aunque más agudos, son el hablar en lenguas desconocidas; la explosión de una fuerza sobrehumana; la levitación.

Es totalmente inadecuado hablar de este hecho como esquizofrenia, psicosis, y mucho menos como epilepsia, porque el cuadro entero no encaja en la catalogación de cada una de estas enfermedades. Ese síndrome encaja en pequeñas partes con la sintomatología de esas otras patologías. Pienso que el mejor término, puesto que hay que crear una denominación ex profeso, sería *síndrome demonopático de disociación de la personalidad*.⁹

7. ¿Por qué una persona puede quedar bajo posesión física?

Son cinco las causas principales por las que una persona puede quedar poseída físicamente por el maligno: a) por participar en ritos satánicos; b) por la “consagración” de un niño al demonio por parte de sus padres que realizan prácticas satánicas; c) por realizar un “pacto con el demonio” para rendirle culto a cambio de algo, como dinero, fama, poder; d) por maleficios realizados por un brujo o “curandero”; e) por práctica espiritista de llamamiento de espíritus infernales con la tabla de “ouija” y otros medios de consulta a los muertos (que no son las almas de los difuntos quienes se comunican sino demonios simulando ser los mismos). Por eso, todo cristiano, debe mantenerse alejado de estas prácticas idolátricas (1 Co. 10:14; Gl. 5:20).

8. Cuando se comprueba la posesión física, ¿cómo es el rito del exorcismo particular?

Cuando se comprueba la posesión física, según las Escrituras, el ministro de Cristo, con la autoridad divina del Señor y en su nombre (Lc. 9:1; 10:17), una vez absuelto de sus pecados:

- a) debe comenzar invocando a la Santa Trinidad (Mt. 28:19);
- b) leer con mucha concentración el Salmo 23;
- c) hacer la señal de la cruz sobre la frente y el pecho de alguien que está poseso (1 Co. 1:23-24), sea con la mano o con el crucifijo;
- d) lectura del Salmo 130;
- e) orar el Padrenuestro, alternado con esta breve oración: “Señor, ten piedad; Cristo, ten piedad; Señor, ten piedad” (Sal. 51:1);
- f) lectura constante de la Palabra de Dios, especialmente la lectura del santo Evangelio (pasajes como Jn. 1:1-14, Mc. 16:15-18; Lc. 10:17-20; 11:14-22);
- g) confesar la fe con el Credo de Atanasio (la Santa Trinidad);
- h) conjurar al demonio a que salga de la persona oprimida, diciendo: “¡Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de este hombre, mujer, etc.!” (Lc. 4:35-36; Hch. 16:18).

Además, en las Escrituras figura:

- a) la pregunta al demonio sobre cuál es su nombre (Lc. 8:30);
- b) la reacción incluso por veces violenta y agresiva por parte del demonio (Mc. 1:26; Lc. 4:33; 9:42-43);

⁹ Este apartado fue elaborado citando y editando a Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 125-126, 130.

c) la oración insistente de los familiares durante el exorcismo (Mc. 5:25-30).

“Normalmente la inmensa mayoría de los exorcistas que ha habido a lo largo de la historia no han tenido ningún carisma extraordinario”.¹⁰ “Alrededor de... posesos se pueden producir olores... desagradables (a azufre, a algo corrompido)”.¹¹

9. ¿Cuál es el centro del exorcismo?

“El exorcismo debe estar centrado en Dios... En el exorcismo bien hecho el 90% del tiempo debemos estar centrados en Dios, es decir, dedicados a darle gloria, a pedirle que libere a la persona, a leer la Biblia... Sólo un 10% (y aún menos) debemos dedicarnos a conjurar al demonio, es decir, a ordenarle que salga, a romper el poder que tenga sobre ese cuerpo, a preguntarle su nombre, cómo entró o qué hay que hacerle para que salga.

Ya que si desde el comienzo del exorcismo nos dedicáramos sólo a ordenarle que saliera o a tratar de obligarle a que responda nuestras preguntas, eso sería como dar cabezazos contra una pared. Pues si no está debilitado, no lograríamos nada. Primero hay que debilitarle con la oración y la adoración dirigida a Dios. Después habrá que tantear si ya está debilitado, ordenándole brevemente que bese un crucifijo o que repita alguna alabanza a Dios. Después de tantearlo, si obedece, se puede pasar a la parte exorcística propiamente dicha. Pero si el demonio todavía se mantiene firme y no obedece, habrá que seguir debilitando su fuerza con la oración dirigida al Señor... Después de otro rato, se le debe volver a tantear. Y si ya no puede más y cede a las órdenes, entonces es cuando ya se entra en la parte final del exorcismo [la parte en que el exorcista le obligará a salir]. Obrando sin prisas según estas fases (primero adorar y orar, después interrogar y conjurar), el demonio caerá como fruto maduro. Pero recuerde [el exorcista] antes de cada sesión a todos los asistentes que el exorcismo es un acto de oración. Que está allí para pedir a Dios, para glorificarle viendo, una vez más, el poder de su brazo”.¹² “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8).

10. ¿Un cristiano puede caer en la posesión física por parte de satanás?

El diablo, para el cristiano, es como un perro que ha sido atado por Cristo (Ap. 20:1-3). Puede ladrar, pero no morder; solamente puede morder, si uno se acerca demasiado al perro al cual sujeta la cadena. Por tal motivo Jesús exhorta a alejarse de satanás, que tiene poder de perder para siempre tanto el cuerpo como el alma en el infierno (Mt. 10:28).

A un hijo de Dios el maligno no lo puede tocar, “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gl. 3:27). Sin embargo, “sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pe. 5:18). Un cristiano bautizado y que confía en la misericordia de Dios revelada a través de su Hijo Jesucristo, que participa de la comunión del Dios Trino en su Palabra y Sacramentos, ciertamente no será poseído, a pesar de que satanás, con el permiso de Dios, lo asedie de forma continua en su cuerpo, en su familia o en sus bienes materiales (Job. 1:1-2:10). Tal asedio e influencia de satanás se llama *circumdatio*.

11. ¿Cuál es la diferencia entre maleficio y “circumdatio”?

“El maleficio es un mal causado a una persona recurriendo al diablo. Se puede hacer de varias formas, como hechizos, maldiciones, mal de ojo, vudú, macumba... Los maleficios son, por mucho, la causa más frecuente de posesiones y de males causados por el demonio, por lo menos el 90 por ciento de los casos”.¹³

¹⁰ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 166.

¹¹ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 189.

¹² Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 203-204.

¹³ Amorth, Gabriele. Recuperado el día 7 de mayo de 2015 de <http://hermano-jose.blogspot.com/2010/02/exorcista-padre-gabriele-amorth.html>

En cambio, “la *circumdatio* es la situación en la que un demonio asedia de forma continuada a una persona [pero sin poseela físicamente]. Este asedio puede durar días, semanas o meses. Puede ser interna o externa. En la *circumdatio externa*, mueve cosas en el lugar donde está la persona, o provoca ruidos u olores. En la *circumdatio interna*, el demonio provoca visiones o sensaciones pero que sólo son vistas o sentidas por la persona que sufre la *circumdatio*. Como se ve, en la *circumdatio externa* los fenómenos pueden tener más testigos que el interesado. Mientras que de la *circumdatio interna* sólo puede ser testigo el propio asediado. Contra la *circumdatio* la propia oración del interesado es sumamente eficaz y basta para acabar con este fenómeno.”¹⁴

“La Escritura también nos dice que Dios usa a los ángeles malos no solo para castigar a los impíos (2 Tes. 2:11-12), así también tienta a los creyentes [o sea, la tentación a lo bueno, que “consiste en que Dios prueba a sus hijos a fin de purificarles y fortalecerles la fe”, *Catecismo Menor: Exposición Breve, preg. 257*], como fue en el caso de Job (Job 1:7 ss.) y el Apóstol Pablo (2 Co 12:7)”.¹⁵ Es a eso que se llama *circumdatio*. Otros casos son el de Pedro (Lc. 22:31), y de Jesucristo (Mt. 4:1-11; 16:23; Mc. 1:13).

El libro de Job trata especialmente la *circumdatio*. Satanás debe pedir permiso para tocar el cuerpo de Job, su familia y bienes materiales (Job 1:9-12). A un hijo de Dios los maleficios y conjuros del mal no lo pueden dañar, a menos que sea con la permisión de Dios. Esto es de gran consuelo para aquellos que como bautizados e hijos de Dios sufren la *circumdatio* de parte del maligno, porque “fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co. 10:13).

El caso de Job se repite en Pedro. Jesús le dice: “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lc. 22:31-32). Nuevamente satanás debe pedir permiso para acosar a Pedro y tentarle, y es Jesús quien intercede como nuestro Sumo Sacerdote ante el Padre celestial para que, a pesar del permiso divino, Pedro no caiga de la fe. “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Jn. 2:1).

A los casos mencionados de Job y de Pedro se les suma también el del apóstol Pablo: “Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Co. 12:7-9a). Frente a la *circumdatio* del “mensajero del satanás”, Pablo ora como le enseñó su Señor Jesucristo: “no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal” (Mt. 6:13), de acuerdo a su mandato: “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt. 26:41). Pablo explica el motivo por el cual Dios permite, a veces, que satanás acose a sus hijos amados en Cristo: “para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente... para que no me enaltezca sobremanera”.

12. ¿Con qué remedio espiritual cuenta el cristiano frente a la “circumdatio”?

Así escribe Martín Lutero en el Catecismo Mayor: “No podrás usar incienso y otros sahumeros más eficaces contra el diablo que familiarizarte con los mandamientos y palabras de Dios, hablar y cantar de ellos y meditar sobre los mismos. En realidad, es la verdadera agua bendita y el signo ante el cual huye y con que uno puede ahuyentarlo”.¹⁶

Porque “si queremos ser cristianos, hemos de prepararnos y acostumbrarnos a la idea de que tenemos por enemigo al diablo con todos sus ángeles y al mundo que nos infligen toda

¹⁴ Fortea, J. A. Recuperado el día 7 de mayo de 2015 de <http://www.fortea.us/spanish/exorcistas/circumdatio.htm>

¹⁵ Pieper, Francis. (2010). *Dogmática Cristiana* (tra. Juan A. Beckmann), Tomo I, Editorial Concordia, p. 343.

¹⁶ Lutero, Martín. *Catecismo Mayor: Prefacio (Libro de Concordia, 2da. Ed., 2000, pp. 375-376)*.

clase de desgracias y padecimientos. Allí donde la palabra de Dios es predicada, aceptada o creída y da frutos, no faltará la bienamada santa cruz. Nadie debe pensar que tendrá paz, sino que ha de sacrificar cuanto posee en la tierra: bienes, honor, casa y hacienda, mujer e hijos, cuerpo y vida. Esto le duele a nuestra carne y al viejo Adán, puesto que la consigna es perseverar y con paciencia padecer los ataques y abandonar lo que nos quitan. Por lo tanto, es tan necesario, como en todos los demás artículos, que pidamos sin cesar: ‘Amado Padre, hágase tu voluntad; no la del diablo y la de nuestros enemigos y de todo lo que quiere perseguir y destruir tu santa Palabra o impedir tu reino. Concédenos que soportemos con paciencia cuanto tenemos que sufrir por ello y lo sobrellevemos, para que nuestra pobre carne no ceda ni desfallezca por debilidad o pereza’.¹⁷ Y también “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (2Co 2:11), “porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” (2 Co. 11:14).

13. ¿Una persona liberada de posesión física (el exorcismo particular) puede recaer?

“Esta pregunta la hacen con bastante desesperación los posesos y sus familiares durante el proceso de liberación. Hay que contestarles tajantemente que no, que no volverán a quedar posesos. Si la persona vive en gracia de Dios, [ora], se confiesa, va [al culto cristiano], no tiene nada que temer. Pues estará acorazado y el mal no podrá penetrar... Si la persona lleva una vida cristiana, aunque el demonio quiera entrar no podrá.”¹⁸

Pero cuando el cristiano no “pelea la buena batalla de la fe” (1 Ti. 6:12); cuando se aleja de la bendición de la palabra de Dios y del pacto de gracia del Bautismo, y no se congrega para acudir a la confesión y la absolución ni para recibir el Sacramento del Altar, ni persevera en obras de amor (Hch. 2:42; Heb. 10:24-25); cuando se deja enredar otra vez en las contaminaciones del mundo (2 Pe. 2:20-21) y de este modo hace ultraje al Espíritu de gracia (Heb. 10:29); cuando invoca a malos espíritus a través de prácticas tales como la hechicería, la magia, la adivinación,¹⁹ o consulta a los muertos por ejemplo con la tabla de “ouja” (Dt. 18:9-13; Sa. 28:7-8); entonces ciertamente puede quedar otra vez poseído físicamente (poseso). Y si queda poseído, quedará poseído por más y peores demonios: “Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. Y cuando llega, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero” (Lc. 11:24-26).

Por eso, “Dios no permita que desfallezcamos y nos cansemos y volvamos a caer en pecado, desadorno o incredulidad. De otra manera no es posible vencer ni la más mínima tentación. Esto significa «no inducir en tentación», cuando Él nos da fuerza y poder de resistir, sin que la tentación se quite o se anule. Nadie puede evitar la tentación y la incitación, mientras que vivamos en la carne y tengamos al diablo alrededor de nosotros. No se puede cambiar, tenemos que soportar la tentación y hasta estar metidos en ella. Pero, pedimos para no caer ni ahogarnos en ella. Por lo tanto, es muy distinto sentir tentación y, por otra parte, acceder y dar nuestro asentimiento. Todos tenemos que sentirla, aunque no todos de la misma manera. Algunos la sentirán más y con más fuerza: la juventud, principalmente por la carne; después, la edad madura y la ancianidad, por el mundo; mas los otros que se dedican a cosas espirituales, es decir, los cristianos fuertes, por el diablo. Sin embargo, este sentimiento no puede dañar a nadie, mientras que se presenta contra nuestra voluntad y preferiríamos estar libres de él. Si no lo sintiésemos, no podría llamarse tentación. Pero, consentir significa que uno afloja las riendas y no resiste ni ora.”²⁰ Así es la vida cristiana: meditación (en la Palabra), oración, y tentación, la cual otra vez nos ha de llevar a la Palabra y la oración.

¹⁷ Lutero, Martín. *Catecismo Mayor: Padrenuestro (Libro de Concordia, 2da. Ed., 2000, pp. 457-458).*

¹⁸ Recuperado el día 7 de mayo de 2015 de <http://www.fortea.us/spanish/exorcistas/puedeolver.htm>

¹⁹ Cabría agregar también las malas artes del reiki, yoga, meditación trascendental, ufología, etc.

²⁰ Lutero, Martín. *Catecismo Mayor: Padrenuestro (Libro de Concordia, 2da. Ed., 2000, pp. 464).*

14. ¿Qué debe hacer un cristiano si ha tenido contacto con las “malas artes”?

El cristiano debe cada día volver al pacto de Dios del Bautismo (Ro. 6:1-4, 11) mediante sincero arrepentimiento (Ap. 9:20) y verdadera fe en Aquel que es “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn. 14:6); y abandonar los libros de malas artes y toda práctica idolátrica (Hch. 19:18-20; 1 Co. 10:21) con la ayuda del Espíritu Santo en la Palabra de Dios, la oración, la confesión y absolución, y la comunión de los santos (Hch. 2:42).

Porque se trata de un pecado contra el Primer Mandamiento: “No tendrás otros dioses delante de mí”. El pecado de la idolatría incluye a “aquellos que actúan en forma muy grosera y llegan a pactar con el diablo para que les dé dinero suficiente, les ayude en sus amoríos o les preserve sus bestias o, en fin, para recuperar los bienes perdidos, etcétera, etcétera, como lo llevan a cabo los hechiceros y nigromantes. Pues todos estos colocan su corazón y su confianza en otro lugar que en el verdadero Dios; no esperan ningún bien de él, ni lo buscan tampoco en él”.²¹

15. ¿Qué consideraciones pastorales ofrecer al pastor exorcista?

“Algunas veces el poseso que llega al exorcista para que examine su caso sufre también una enfermedad mental. Es difícil saber qué es lo provocado por el demonio y qué es lo provocado por el desequilibrio propio de la persona. Por eso hay ocasiones en que para la atención de este tipo de posesos conviene que haya preparado todo un equipo de personas. Un equipo en el que además del exorcista que le exorcice cada semana o cada dos semanas, haya alguien que haga las labores de catequista, que le vaya enseñando lo esencial de la fe y le escuche y le conozca, alguien que haga una labor de acompañamiento de forma que pueda darle consejos como los que le daría un psicólogo. Hay que mencionar que muy a menudo, la labor de una madre o una esposa que anime al poseso y le fuerce amorosamente a proseguir el camino y no cejar en el esfuerzo es tan indispensable como todas las personas que he mencionado”.²²

“El libro de Job debería ser meditado línea a línea por cada poseso en su tiempo de oración personal. El libro de Job fue escrito por Dios para dar consuelo a todas las personas oprimidas por la tribulación, es un libro de una gran complejidad en algunas partes, pero el poseso deberá leer el libro como un libro escrito para él mismo como destinatario”.²³

También es importante trabajar en la prevención. Por eso, con respecto al uso e influencia de los medios masivos de comunicación se recomienda lo siguiente: cuando los niños estén frente a la televisión o el internet, que lo hagan de ser posible en presencia de los padres, para que estos puedan orientarles a diferenciar mejor entre el bien y el mal. De esta manera se cumplirá en la familia cristiana la palabra de Cristo, que dice: “Vosotros y a los demás que están en Tiatira, ... no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás” (Ap. 2:24).

Pero, a los cristianos que reniegan de la Palabra y Sacramentos, se les debe aplicar la disciplina eclesiástica de la excomunión, mencionada por el apóstol Pablo: “En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1 Co. 5:4-5); “Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (1Ti. 1:20). Esta excomunión cristiana “consiste en que no se debe permitir a los pecadores manifiestos y obstinados acercarse al sacramento [de la Santa Cena] o a otra comunión de la iglesia, hasta que se corrijan y eviten los pecados, y los predicadores no deben mezclar las penas civiles en este castigo espiritual o excomunión”.²⁴

²¹ Lutero, Martín. *Catecismo Mayor: Primer Mandamiento (Libro de Concordia, 2da. Ed., 2000, pp. 383).*

²² Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 133.

²³ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 21-22.

²⁴ Lutero, Martín. *Catecismo Mayor: Prefacio (Libro de Concordia, 2da. Ed., 2000, pp. 325).*

16. ¿Qué hacer para sacar a un hijo de una secta satánica, o de la masonería?

“Normalmente hablar no sirve más que para encolerizar a alguien ya tan encadenado en su inteligencia. En esos casos, lo único que se puede hacer es orar insistentemente, cada día, de forma concentrada. A veces, hay que insistir durante años.”²⁵ A las sectas espiritistas y satánicas es muy fácil entrar, pero muy difícil salir. Pero dice la Escritura: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho” (Stg. 5:16).

17. ¿Qué es el aquelarre?

“Se llama aquelarre a la reunión oculta y secreta de brujos y brujas que, por lo general, se lleva a cabo en horarios nocturnos. Su nombre histórico es Sabbath o sábat y suele realizarse en un terreno pedregoso y yermo, es decir que no debe crecer ningún tipo de hierba ni de vegetal, rodeado por una zona de espesa vegetación, lo que lo hace muy difícil de ubicar. Los brujos prefieren realizar las reuniones durante la noche de los días miércoles, jueves, viernes y sábados... Los que más asistencias presentan, son premiados con la posibilidad de llevar un niño secuestrado o engañado para ser sacrificado en nombre de satanás”.²⁶

18. ¿Qué es la misa negra?

“El culto satánico también posee su propia ceremonia, llamada Misa Negra... Ya que ha surgido en contraposición a la misa católica, el ritual se hace en forma invertida. Las que siguen son algunas características de este ritual sacrílego: a) se pronuncian las palabras al revés; b) se maldice al culto católico; c) se realizan actos de lujuria desbordante; d) se ponen en práctica los grandes vicios; e) se practican la sodomía y el lesbianismo; f) se llevan a cabo relaciones incestuosas.

Se dice que satán preside la ceremonia, quien, en el momento culminante, posee a una mujer, utilizando su cuerpo a modo de altar para realizar los sacrificios satánicos.”²⁷

“Lamentablemente, cuando podría parecer que en nuestros tiempos el culto satánico ha quedado en el pasado, siguen produciéndose manifestaciones que lo mantienen vigente. Los primeros indicios del alarmante resurgimiento de este tipo de prácticas, tuvieron lugar en Estados Unidos de América, en la década de 1970.

Los Estados Unidos, país en el que cohabitan numerosas órdenes protestantes, entre las que se encuentran los puritanos, los cuáqueros, los mormones, los testigos de Jehová y otras, se han convertido, por lo tanto, en un lugar propicio para la proliferación de otros grupos sectarios, que promueven, principalmente, mayor libertad sexual y el enfrentamiento con otros tabúes de la misma especie.

También tuvo lugar en ese país, la secta dirigida por Anton Lavey, llamado también ‘el Papa negro’, en el estado de California. Lavey fue el autor de la *Biblia de satán*, que se ha convertido en el máximo exponente de las creencias satánicas de la actualidad.

La Biblia de satán consiste en una serie de ritos necesarios para la celebración de misas negras, además de mencionar detalladamente las evocaciones para diversos diablos. En ella existen fórmulas para pedir venganzas, riquezas, pactos, deseos lujuriosos, y está escrita en un lenguaje absolutamente obsceno.

En otras regiones de nuestro continente, se han difundido otro tipo de ritos que tienen connotaciones satánicas, como el Vudú haitiano o la Macumba brasileña. Generalmente, estos se aprovechan de los desposeídos y de los ignorantes, que se entregan a cualquier creencia esperando encontrar una recompensa a sus sufrimientos. De todos modos, en la

²⁵ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 158.

²⁶ Nadhir. (2004). *Satanismo*, Buenos Aires: Plaza Dorrego Editores, pp. 43-44.

²⁷ Nadhir. (2004). *Satanismo*, pp. 45-46.

mayoría de los ritos satánicos actuales se ha reemplazado el sacrificio humano por el de animales.”²⁸

19. ¿Tiene más poder el demonio en algún lugar o región de la Tierra?

“La repetición de muchos pecados muy graves en un lugar determinado [ej. la casa embrujada o encantada] hace que haya como unos lazos muy fuertes de los ángeles caídos sobre ese lugar físico: lugar concreto, ciudad o país... Por ejemplo, un monasterio ejerce una influencia real sobre un lugar físico, una influencia espiritual... Esto, una vez entendido, es válido pero a la inversa para el mal, habiendo lugares sobre los que el demonio tiene un especial poder por los terribles pecados que se cometieron [2 Re. 17:9, 11, 29; 18:4; 21:3; 2 Cr. 11:15; Sal. 78:58; Jer. 7:31; 19:5; 32:35; Am. 5:26; Hch. 7:43]. Una persona, al confesarse, tiene que ir purificándose y rompiendo los lazos que le ligaban con el mal [2 Re. 23:5, 13, 19; 2 Cr. 14:3; Hch. 19:18-20]. Así también hay lugares que son purificados por la vida santa de sus moradores una vez que se convierten [2 Cr. 14:5; Jer. 48:35; 1 Ti. 4:5]. Por poner otro ejemplo concreto, en un país donde se hayan cometido decenas de miles de abortos durante años, habrá demonios que tendrán un especial poder sobre ese lugar durante mucho tiempo”.²⁹

20. ¿Es posible que un espíritu aparezca en una fotografía o en una filmación?

“En esas fotos [o filmaciones] sólo se plasma lo que Dios quiere para que tengamos fe en la existencia del más allá. Pues, el espíritu por su propia naturaleza es invisible, y sin la permisión de Dios ningún instrumento material puede reflejar su presencia. Hechas estas salvedades, diré que en las fotografías pueden aparecer:

- [Demonios con apariencia de] lo ‘divino’: en lugares de apariciones marianas,... en los que se identifica una cruz, un cáliz, la silueta de la Virgen, etc. [2 Co. 11:14; Gl. 1:8-9].
- Los fantasmas: En ocasiones aparecen en forma humana, en otras como luces.
- Lo demoníaco: En ocasiones aparece la imagen borrosa, difuminada, de un ser monstruoso [el espectro].”³⁰

21. ¿Por qué practicar espiritismo es pecado?

“Es pecado hacer espiritismo porque cuando uno llama a un alma en una sesión espiritista [por ejemplo, mediante la tabla de ouja], en realidad, viene un demonio. Un demonio que puede poseer al que lo invoca o que puede engañarle al hablar con el que hace espiritismo. Y los engaños contra la fe que puede sembrar un espíritu acerca de temas concernientes al más allá pueden ser un mal muy grande. Aunque estos engaños son poca cosa en relación a los posibilidad de sufrir la posesión física. Por lo tanto, la razón por la que hacer espiritismo es pecado, es ese riesgo en el que una persona se pone voluntariamente y sin razón alguna”³¹ de: a) pecar contra el Primer Mandamiento: “No tendrás otros dioses delante de Mí”, ver Is. 8:19; b) sufrir el engaño de satanás, simulando ser una persona fallecida (Ecl. 9:5), tal como le sucedió al rey Saúl, que pensaba que le hablaba el difunto profeta Samuel (1 Sa. 28:7-20); c) sufrir de posesión física.

“Los médiums [los que practican reiki, ouja, meditación trascendental, etc.] son canales [o portales] para los espíritus malignos [los “espíritu ascendidos” o “seres de luz” del movimiento Nueva Era, los “extraterrestres” de la ufología, etc.]. El problema es que a veces se quedan dentro y no salen. Un poseso es un canal permanente para el demonio. La persona posesada ya no puede dejar de ser un canal para la manifestación de ese espíritu maligno”.³²

²⁸ Nadhir. (2004). *Satanismo*, pp. 83-84.

²⁹ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 156.

³⁰ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 179.

³¹ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 190.

³² Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 191.

22. ¿Por qué leer tarot, otros modos de adivinación y la astrología son pecado?

“La persona que lee el tarot con mucha experiencia ciertamente ve cosas. Y no es porque las cartas le digan algo, sino que espíritus le sugieren esas cosas, le sugieren en la mente esas interpretaciones cuando está viendo esas cartas. La sucesión de las imágenes de las cartas es aleatoria, pero la interpretación que haga la va a hacer bajo esas sugerencias invisibles. De ahí que la pitonisa que lee el tarot afirme que las cartas ‘le hablan’.

Lo mismo se puede decir de todos los modos de adivinación: vasos de té, bola de cristal, etc. El método es lo de menos. Pero si pudiéramos ver el mundo invisible, veríamos que distintas entidades espirituales se colocan al lado del adivino para sugerir, para introducir interpretaciones a partir de lo que el adivino ve. Por eso algunos a veces adivinan de forma tan concreta y certera. Pero como los demonios no son entidades buenas, a veces hacen errar tan claramente al adivino que lo avergüenza.

Aunque no todos los adivinos invocan estas entidades, hay que tener en cuenta que el mero hecho de practicar la adivinación basta para que vengan. Los demonios se acercan allí donde se practica cualquier forma de adivinación, bien sea adivinación del futuro o de lo oculto [por ejemplo, confiar en el zodiaco, en cartas astrales, lectura de la palma de la mano, etc.].

Lo mismo sucede con la astrología, la cual supone un mero método de proporcionar elementos al adivino para interpretar. En sí mismos esos elementos son vanos, no son portadores de ninguna información acerca del futuro, pero en la medida en que estén más abiertos a interpretación dan más posibilidades a los espíritus para sugerir al astrólogo”.³³

23. ¿Existe algún breve glosario de “exorcística”?³⁴

“El glosario que aparece a continuación supone un intento de racionalizar y unificar este léxico, evitando polisemias que den lugares a equívocos:

- a. **Bilocación:** fenómeno paranormal, sobrenatural o divino según el cual una persona u objeto estaría ubicado en dos lugares diferentes al mismo tiempo.
- b. **Casa embrujada (o encantada):** edificio o construcción donde ocurren apariciones o fenómenos paranormales (fantasmas, espectros, poltergeist, demonios). Estas presencias siguen frecuentando el mundo físico después de que un acontecimiento trágico ocurrió en la propiedad, como un asesinato, una muerte accidental, o un suicidio. Según la parapsicología, en una casa encantada o embrujada se produce en realidad el fenómeno llamado infestación.
- c. **Circundatio:** situación en la que un demonio asedia de forma continuada a una persona.
- d. **Circundatio externa:** asedio de una persona por parte de un demonio de manera que nota que una fuerza le está rondando y le provoca ruidos, olores, le mueve cosas, etc. De la circundatio externa puede haber testigos de los fenómenos que suceden, pues son hechos externos.
- e. **Circundatio interna :** es el asedio de una persona por parte de un demonio de manera que la víctima siente terribles e intensas tentaciones que se prolongan durante semanas o meses, o ve sombras, sufre terribles pesadillas, etc. En la circundatio interna no puede haber testigos pues todo sucede de un modo interno.
- f. **Conjuro:** orden dada al demonio en el nombre de Jesús para que abandone ese cuerpo.
- g. **Demonopatía:** toda patología psiquiátrica que cursa con una temática demoníaca.
- h. **Espectro:** espíritu maligno que aparece a menudo en forma horrible, que se formaría lentamente, partiendo de un foco (origen) hasta estructurarse como una forma humanoide. En todo momento, el espectro muestra conciencia, inteligencia e intención a la hora de comunicarse con el testigo. Los espectros suelen aparecer en las sesiones espiritistas; y a veces se manifiestan justo antes de la muerte de una persona y se dejan ver por ellas con forma de difuntos conocidos, familiares, etc (1 Sa. 28:7-19).

³³ Fortea, J. A. (2007). *Exorcística*, p. 191

³⁴ Recuperado y editado el día 5 de mayo de 2015 de <http://www.mercaba.org/FICHAS/Satan/glosario.htm>.

- i. **Exorcismo:** rito por el que se ordena al demonio salir del cuerpo de un poseso.
- j. **Exorcismo ritual:** exorcismo que se hace siguiendo el ritual de exorcismos.
- k. **Exorcismo no ritual:** exorcismo que se logra con oraciones privadas y no litúrgicas.
- l. **Fantasma** (del griego *φάντασμα*, aparición): espíritu con aspecto de personas difuntas, que se manifiestan principalmente en lugares donde estas personas frecuentaban en vida. La parapsicología los clasifican en residuales y conscientes. Los residuales son como “fósiles visuales o sonoros” que repiten siempre lo mismo, se aparecen periódicamente y parecen ajenos a quienes los ven: su actitud no es comunicativa ni necesitan la presencia de seres humanos para manifestarse, por lo que a veces han sido grabados por cámaras de vigilancia sin presencia humana alguna. Los conscientes poseen actitud comunicativa y pueden interactuar con los vivos. La Escritura menciona el término fantasma en Job. 6:16; Is. 29:4; Mt. 14:26; Mc. 6:49.
- m. **Hechizo:** operación que se hace para obtener algo bueno pero con el concurso de los demonios.
- n. **Infestación:** fenómenos demoníacos que se manifiestan sólo en un lugar, objeto u animal.
- o. **Maleficio:** operación que se hace para dañar a otro con el concurso de los demonios.
- p. **Mandatum :** cuando alguien privadamente y de modo puntual ordena al demonio en el nombre de Jesús a que se aleje.
- q. **Oración de liberación:** oración que se hace para acabar con la influencia del demonio en una persona.
- r. **Poltergeist** (del alemán *poltern*, hacer ruido, y *geist*, espíritu): fenómeno paranormal atribuido a un fantasma o entidad que incluye ruidos inexplicables, movimientos de objetos inanimados, materialización, desaparición de comestibles, olores extraños y ataques físicos.
- s. **Posesión:** fenómeno por el que un espíritu maligno reside en una persona y en determinados momentos puede hablar y moverse a través de ella sin que ésta pueda evitarlo.

24. ¿Existe algún breve glosario de demonios?

“Los seres que habitan el Averno (también llamado Infierno), luego de haber sido expulsados del Cielo, se denominan demonios o diablos. Estos ángeles caídos, están bajos las órdenes de Lucifer y están organizados jerárquicamente. Cada demonio, de acuerdo a su especie y a su importancia, tiene adjudicado un poderío que depende del escalafón en que se encuentre. La trilogía suprema es: a) Lúclifer o Satán o Mefistófeles (Emperador); b) Belcebú o Beelzebuth (Príncipe del Imperio); c) Astaroth (Gran Duque).”³⁵

He aquí el nombre de los demonios más conocidos:

“**A:** Abalán; Acham; Adramelech; Agares; Agathion; Agnan; Ahrimán o Arimán; Alastor; Alocer; Amón o Aamón; Amy; Azebel. **B:** Bael o Baal; Baltazo; Bárbatos; Behemoth; Belcebú o Beelzebuth; Bifrous. **C:** Caacrínolas. **D:** Dagón. **F:** Foreas; Forneus. **G:** Gamygyn; Goap; Gomory. **H:** Haagenti; Haborym; Halphas; Hécate. **I:** Ipes. **K:** Kalifax. **L:** Leviatán; Lilith. **M:** Magoa; Maimón; Mammón; Marchocias; Minosón; Morax; Murmur. **N:** Naberus; Nergal. **O:** Oray; Otis. **S:** Sucer Benoth. **T:** Tap; Thamur. **U:** Uko; Uphir. **V:** Valafar; Vápula; Vepar; Verdelet; Volac. **W:** Wall. **X:** Xaphán; Xerbert. **Z:** Zaebos; Zepar.”³⁶

25. Algunos mitos sobre los ángeles caídos (diablos o demonios)

“1. ¿Los diablos pueden producir semen por sí mismos? Respuesta: No. Al tratarse de seres espectrales, que sólo toman el aspecto humano para cumplir ciertas funciones, entre las que se encuentra el acto sexual [se llama “íncubo” si aparece con aspecto de varón, y “súcubo” si aparece con aspecto de mujer], no producen semen por sí mismos.

³⁵ Nadhir. (2004). *Satanismo*, pp. 8, 9.

³⁶ Nadhir. (2004). *Satanismo*, pp. 83-84.

2. ¿Las mujeres que son poseídas por un íncubo, pueden quedar embarazadas?
Respuesta: Esta pregunta nunca fue debidamente aclarada.

3. ¿Los diablos se pueden reproducir entre sí? Respuesta: Tampoco se ha aclarado esta pregunta, aunque se cree que no es posible, así como tampoco los espíritus benignos [los ángeles buenos] son capaces de reproducirse [Mt. 22:30].”³⁷

“Y el Dios de paz aplastará en breve a satanás bajo vuestros pies.
La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros” (Ro. 16:20).

Soli Deo Gloria.

Editor:
Rev. Adrián Correnti.
Iglesia Evangélica Luterana del Paraguay
Hohenau – 7 de mayo de 2015.
www.parroquiastacruz.org

³⁷ Nadhir. (2004). *Satanismo*, pp. 18-19.